

INTERNET

Sala de las Tortugas

La SALA DE LAS TORTUGAS de la UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, actualmente ubicada en la FACULTAD DE CIENCIAS, ha continuado en 2007 su actividad museística y docente, especialmente enfocada a los centros educativos de Enseñanza Media, en colaboración con el Instituto Municipal de Educación de Salamanca. Ha participado, igualmente, en exposiciones y acontecimientos paleontológicos de relevancia.

Sabiendo la enorme importancia de la “información informática” se han realizado nuevas páginas *web* de la Sala de las Tortugas, que pueden verse dentro del *menú* de la Facultad de Ciencias (www.usal.es/ciencias/), o bien tecleando directamente “Sala de las Tortugas” en Google o *navegando* en otros *buscadores*.

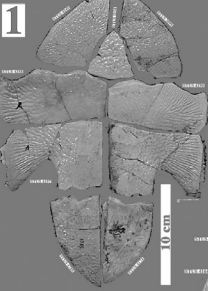
En el momento de “cerrar caja” a este volumen de Studia Geologica Salmanticensia se han confeccionado las siguientes páginas *web*:

1. La tortuga mordida de Cabrerizos: “*Podocnemis carbajosai*”.
2. La tortuga lisiada de Corrales.
3. La tortuga “bisexual” de Zamora.
4. La excavación “Coca-88”.
5. La restauración de “Coca-88”.
6. Las tortugas gigantes de Arévalo (1).
7. Las tortugas gigantes de Arévalo (2). “Arévalo-89”.
8. Los bloques de San Morales y Babilafuente.
9. Benavente y Bolaños de Campos.
10. Las tortugas de Salamanca: *Neochelys salmanticensis*.
11. Yacimientos de mamíferos del Paleógeno de la Cuenca del Duero.
12. Casaseca de Campeán (Zamora). Pelomedúsidos.
13. Casaseca de Campeán (Zamora). Caretoquélidos.
14. Corrales del Vino (Zamora). Pelomedúsidos.

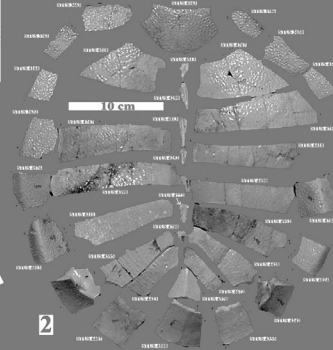
CASASECA DE CAMPEÁN (ZAMORA)



CARETOQUÉLIDOS



Los CARETOQUÉLIDOS son tortugas que hoy nadan en los ríos de las junglas de Nueva Guinea. Se caracterizan por no tener escudos dérmicos (como los TRIONÍCIDOS), pero sí placas periferales.



En ESPAÑA son conocidos desde 1970, en que Emiliano Jiménez reconstruyó el contorno periferal de un ejemplar procedente de Corrales (Zamora), al que llamó *Allaechochelys casasecai*, en honor a Bartolomé Casaseca.

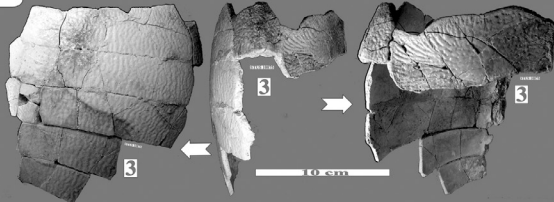
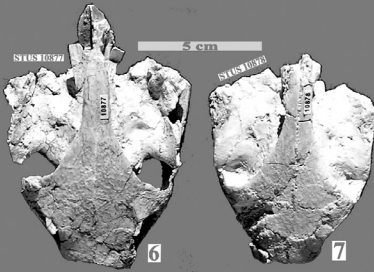


Las excavaciones en Casaseca de Campeán, en 1981, permitieron deducir, a partir de placas sueltas, el peto (1) y el espaldar (2).

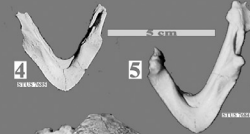
En junio de 1990 se obtuvo el primer ejemplar con placas conectadas (3), así como numerosos huesos de extremidades y cinturas, vértebras cervicales, mandíbulas (4 y 5) y 9 cráneos (6 y 7), 3 de ellos en un bloque (8).

Todos los ejemplares se determinaron como de *Allaechochelys casasecai*, pero en 2005, L. Alonso & L. Alonso crearon una especie de mayor tamaño, *Allaechochelys jimenezii*, única presente en Casaseca.

Los *Allaechochelys* vivieron en los ríos tropicales zamoranos a mediados del Eoceno medio. No se les conoce después, sin que se sepa, aún, la causa de su desaparición.



Para saber más:
Estudios Geológicos, 27: 153-166 (1971).
Notas Informativas. Sala de las Tortugas, 12: 1-4 (1989).
 Vertebrados fósiles de Castilla y León: 71-100 (1992).
 Los vertebrados fósiles en la Historia de la Vida: 177-196 (2003).



3 vistas del bloque con 3 cráneos, el "TRICRÁNEO" (STUS 10699)

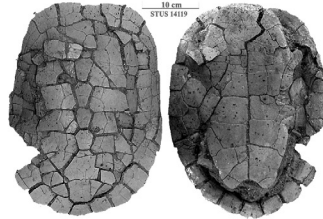
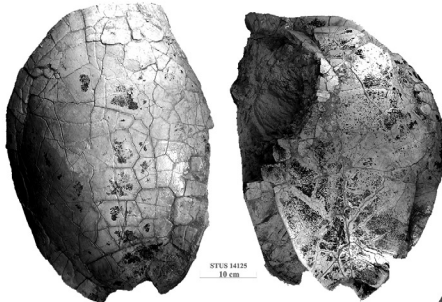
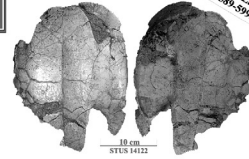


CORRALES DEL VINO (ZAMORA)

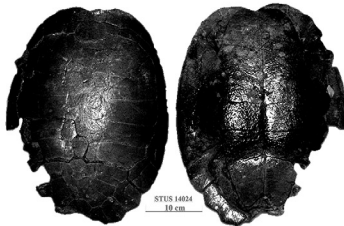
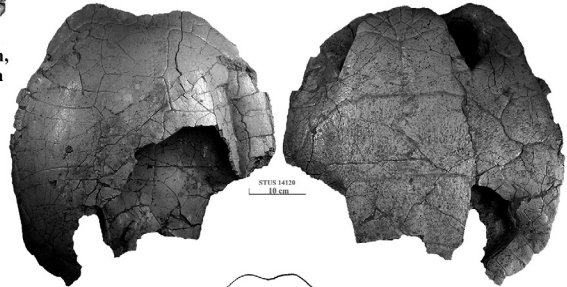
PELOMEDÚSIDOS

Colección: Sala de Act. Geol. Salmanticensis, 43 (2007).
 Inst. Estud. Zamoranos, Anuario, 1993, 309-399.

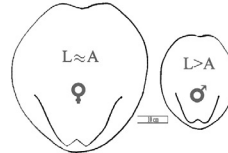
En febrero de 1993, Luis Alonso informó sobre el hallazgo de un PELOMEDÚSIDO bien conservado en las canteras de cerámica "El Tejar", de Corrales.



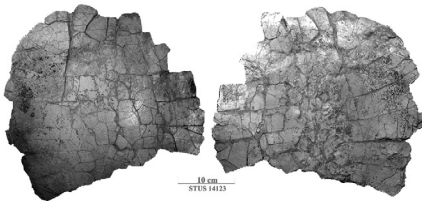
En una actuación de urgencia se procedió a su extracción, durante la cual se descubrieron otros 7 ejemplares y una mandíbula de perisodáctilo con ANODONCIA.



Todas las fotografías están a la misma escala



Varios muestran mordeduras de cocodrilo, especialmente STUS 14024 (ver "La tortuga lisiada de Corrales").

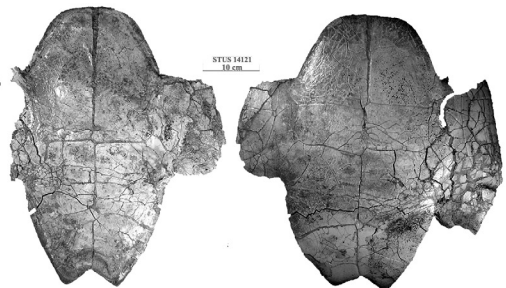
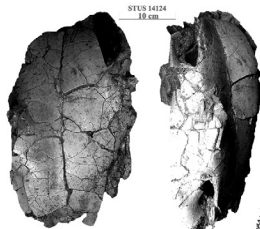


Los 8 PELOMEDÚSIDOS de Corrales evidencian:

1. Las hembras son de mayor tamaño (49-55 cm) que los machos (30-35 cm).
2. La longitud y la anchura en las hembras son casi iguales.
3. Las hembras tienen la terminación xifiplastral apuntada, mientras que en los machos es redondeada.

En Corrales se encontraron, en 1915, dientes de lofidontidos y, después de 1965, numerosa fauna que datan el nivel medio del Eoceno medio, en ríos tropicales orlados por bosques-galería.

TERCIARIO	CUATERNARIO	m. a.	1,8
	PLIOCENO		5,3
			11,6
			15,9
	MIOCENO		23,0
			28,4
			33,9
	OLIGOCENO		40,4
			48,6
			55,8
PALEOCENO			
		65,5	
	CRETÁCICO		

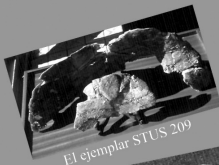


Neochelys aff. salmanticensis
 (STUS 14024 y 14119 a 14125)

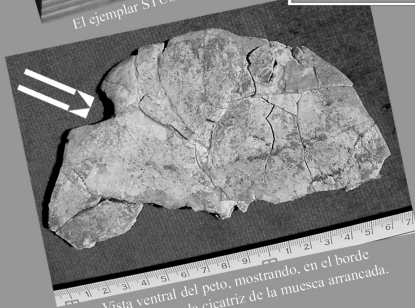
LAS ACTUACIONES DE LA SALA DE LAS TORTUGAS

E. Jiménez Fuentes (2007)

LA TORTUGA MORDIDA DE CABRERIZOS: "PODOCNEMIS CARBAJOSAI"

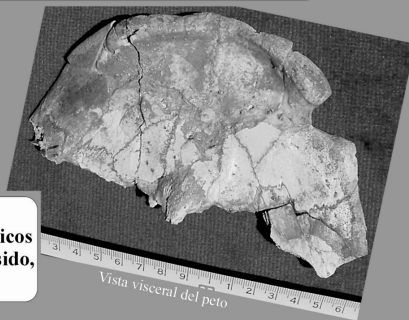


En 1968 Eduardo Carbajosa, por entonces alumno de C. Químicas, descubrió, en "Los Caenes", término de Cabrerizos (Salamanca), los restos delanteros de un quelonio fósil, que extrajo en tres fragmentos.



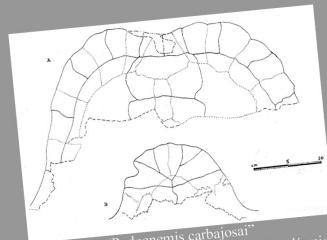
Vista ventral del peto, mostrando, en el borde del epiplastron, la cicatriz de la muesca arrancada.

Estudiado por Emiliano Jiménez en 1970, la singularidad de sus placas óseas y escudos dérmicos motivó que crease una nueva especie de Pelomedúsido, que llamó *Podocnemis carbajosai*.



Vista visceral del peto

Pero lo que destaca en este ejemplar son las huellas del ataque de un depredador, que le dejó una rotura incisiva en el borde del epiplastron, un orificio cónico sin salida en la cara interna del espaldar y la marca hundida del morro sobre su superficie externa. La tortuga cicatrizó todas estas heridas, pero sufrió un crecimiento anómalo de placas y escudos.



"Podocnemis carbajosai"
(A: Espaldar. B: Peto. Trazo pleno: Escudos dérmicos. Trazo a puntos: Placas óseas)

Para saber más:
Estudios Geológicos, 27: 5-93 (1971).
Notas informativas, 3: 1-4 (1987).
Rev. Española Herpetología, 3: 7-13 (1988).
Stydia Geol. Salmanticensis, 39: 11-23 (2003).
Stydia Geol. Salmanticensis, 40: 115-124 (2004).



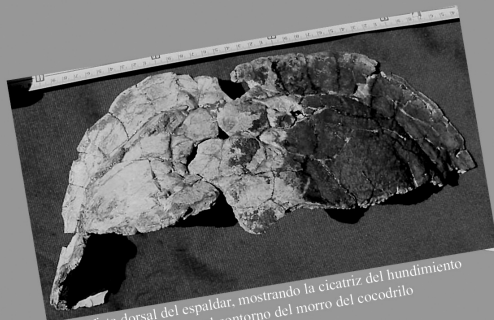
La herida incisiva

Se trata, pues, de un ejemplar traumatizado de la especie *Neochelys salmanticensis*, que vivió durante el tramo superior del Eoceno medio, hace unos 37 millones de años.

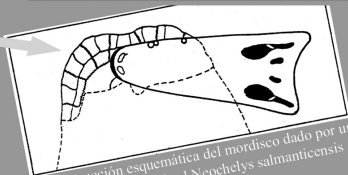


Vista visceral del espaldar, mostrando la cicatriz del mordisco incisivo

Respecto al depredador, por la forma del morro y de la herida incisiva cónica, se deduce que era un cocodrilo, *Diplocynodon tormis*, poderoso nadador que llegó a medir 4 metros de longitud.



Vista dorsal del espaldar, mostrando la cicatriz del hundimiento siguiendo el contorno del morro del cocodrilo



Reconstrucción esquemática del mordisco dado por un *Diplocynodon tormis* al *Neochelys salmanticensis* (STUS 209)

1

LAS JOYAS DE LA SALA DE LAS TORTUGAS

E. Jiménez (2006)